

## “SALVIFICI DOLORIS”: UNA APROXIMACIÓN AL USO DISCURSIVO DE GAR EN ROMANOS 8

*Leandro Velardo*

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA*

*leandrovelardo@gmail.com*

### *Resumen*

Desde los albores de la historia, el ser humano ha tratado de intuir su existencia basándose en diferentes cosmovisiones. Dependiendo de esto ha interpretado el estatus como una consecuencia inherente de los principios existenciales que ha adoptado. La interpretación del sufrimiento no es un tópico ajeno a esta realidad. En lo que respecta a la elaboración de una “teología del sufrimiento”, se ha reaccionado e interpretado el accionar de Dios partiendo de postulados foráneos a las Escrituras. La presente investigación surge como reacción a esta problemática. Proponemos, como base textual, en busca de principios hermenéutico-bíblicos, el discurso paulino de Romanos 8. Realizaremos una aproximación al uso discursivo de la conjunción *ga. r.*, que funciona como patrón lingüístico en la elucidación del contenido teológico. A partir de las conclusiones obtenidas del análisis discursivo, elaboraremos algunas propuestas teológicas.

### *Abstract*

Since the dawn of history, humans have tried to intuit its existence based on different worldviews. Depending on this worldview, they have interpreted the status as an inherent consequence of the existential principles adopted. The interpretation of suffering is not a topic unrelated to this reality. In relation to the development of a “theology of suffering”, some has reacted and interpreted the action of God based on assumptions foreign to the Scriptures. This paper is a response to this problem. We propose, as a textual basis in search of biblical hermeneutic principles, the Pauline discourse of Romans 8. We will review the discursive use of the conjunction *ga. r.*, which operates as a linguistic standard in the elucidation of theological content. From the conclusions drawn from discourse analysis, we will elaborate some theological proposals.

El error nunca se presenta en toda su desnuda crudeza, a fin de que no se le descubra. Antes bien se viste elegantemente, para que los incautos crean que es más verdadero que la verdad misma.

Ireneo de Lyon

## INTRODUCCIÓN

Nuestra sociedad prorrumpo, entre otros aspectos, como consecuencia de un relativismo extremo y un pluralismo ideológico desmedido. La iglesia no es una realidad atemporal, por consiguiente, el impacto de estos rasgos socio-culturales se hace evidente tanto en el ámbito teológico como en el ámbito eclesiástico. Entre las áreas más afectadas se encuentra nuestra percepción de Dios; afectada mayúsculamente por

nuestra interpretación teológica del sufrimiento humano.<sup>1</sup> Esta empresa teológica, que podríamos definir como el mayor *impasse* de todos los tiempos, ha sido acometida de las más diversas formas.

Tal vez el problema se debe a que las diferentes propuestas en torno al sufrimiento, buscan responder una pregunta mal formulada: ¿Dónde está Dios cuando la gente sufre? Como resultado se llega a conclusiones parciales que, tarde o temprano, terminan por distorsionar la imagen y el concepto de Dios. Sin embargo, al entrar en contacto con el texto griego<sup>2</sup> de Romanos 8,<sup>3</sup> se percibe otro énfasis. Pablo responde a la pregunta: ¿Qué *hace* Dios cuando la gente sufre?

Este artículo tiene por objeto promover un diálogo pendiente.<sup>4</sup>

\* Agradezco al Prof. y Dr. Víctor M. Armenteros Cruz, por sus valiosas orientaciones para el conjunto de este artículo.

- 1 Cf. Ronald L. Hall, "Responsibility and Intention: Reflections on the Problem of God's Will and Human Suffering", *PRSt* 6.2 (1979): 142-151; Ataloa Snell Woodin, "Speak, O Lord: The Silence of God in Human Suffering", *Direction* 25.1 (1996): 29-50; Andrea M. Ng'weshemi, "The Search for a Christian Answer to Human Suffering in Africa", *AFER* 40.5-6 (1998): 286-299; Paul R. Raabe, "Human Suffering in Biblical Context", *CJ* 15.2 (1989): 139-153; Shirley C. Guthrie, "Human Suffering, Human Liberation, and the Sovereignty of God", *TbTo* 53.1 (1996): 22-34; Ann L. Jervis, "Suffering for the Reign of God: The Persecution of Disciples in Q", *NovT* 44.4 (2002): 313-332. En el ámbito adventista Ivan T. Blazen, "Suffering and Cessation from Sin According to 1 Peter 4:1", *AUSS* 21.1 (1983): 27-50; Lael Caesar, "The Issue of Suffering: Nine Christian Responses", *JATS* 10.1 (1999): 73-89; Ed Christian, "The Great Controversy and Human Suffering", *JATS* 10.1 (1999): 90-98; Gordon Christo, "The Battle between God and Satan in the Book of Job", *JATS* 11.1-2 (2000): 282-286.
- 2 Barbara Aland, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martin y Bruce Metzger, *The Greek New Testament* (4º rev. ed.; Deutsche Bibelgesellschaft, 1993; 2007). A menos que se indique lo contrario, la mayoría de las citas responden a mi traducción.
- 3 Sobre la autoría paulina de la epístola mencionaremos que se encuentra entre las llamadas protopaulinas o también denominadas *homologúmenas*. Como afirma Dodd, "The authenticity of the Epistle to the Romans is a closed question", C. H. Dodd, *The Epistle of Paul to the Romans* (London: Fontana Books, 1959), 9. Junto a Efesios y Hebreos, constituye las "cartas hermenéuticas".
- 4 Debemos ser conscientes que este tópico trasciende una mera elucubración teológica proveniente del campo de estudio de la teodicea. Articular una respuesta bíblico-teológica para el "sufrimiento", nos retrotrae a las bases mismas de la macro-hermenéutica (teología fundamental). Ekkehardt Müller advierte: "We do not have ready-made solutions for the theological problems and challenges that the Adventist church face, and this cannot be expected either. But something needs to be done. Some serious study and some serious praying must happen. [...] We need unity in the message of the church. [...] If this crucial element is missing, I fear, sooner or later our administrative system and our mission endeavor will not and cannot hold us together any longer". Ekkehardt Müller, "Theological Thinking in the Adventist Church", *DavarLogos* 1.2 (2002): 147. En este sentido véase Jan Paulsen, "El panorama teológico: Perspectivas sobre problemas enfrentados por el mundo Adventista del Séptimo Día" (Asociación General de los Adventistas del Séptimo día, 13 de Junio de 2002); Fernando L. Canale, "Deconstrucción y teología: una propuesta metodológica", *DavarLogos* 1.1 (2002): 3-26; "Completando la teología adventista: la tarea teológica en la vida de la iglesia - Parte I", *DavarLogos* 6.1 (2007): 55-68; "Completando la teología adventista: el proyecto teológico adventista y su impacto en la iglesia - Parte II", *DavarLogos* 6.2 (2007): 127-141. Se puede encontrar una excelente síntesis de

## CONJUNCIONES

Los filósofos fueron de los primeros en examinar las relaciones gramaticales entre las preposiciones.<sup>5</sup> La locución griega *su, ndesmoç* fue traducida al latín por *conjunctio*, “conjunción”, haciendo referencia a elementos que encabezan diversos tipos de vocablos, sintagmas y oraciones. Sin embargo, en la lista de *su, ndesmoi* griegos no todos se ajustaban a esta categorización, “[...] de manera que H. Hoogeveen, que recogió la lista de *su, ndesmoi* del gramático Dionisio Tracio, llamó a este conjunto «partículas», atendiendo a su morfología (‘partes pequeñas’ de la oración), y las asoció por una característica que todas comparten: el no admitir un uso aislado, entre dos pausas”.<sup>6</sup> En la actualidad su clasificación sigue siendo un tema de discusión entre los especialistas.

Stanley E. Porter y Matthew Brook O’Donnell sintetizan los últimos estudios en relación con la clasificación de las conjunciones y su función discursiva.<sup>7</sup> En primer lugar, las conjunciones constituyen un sistema de marcadores discursivos que incluye el establecimiento de cohesión, delimitación y sentido. No sólo trabajan con la continuidad-discontinuidad del texto sino también a un nivel lógico-semántico.<sup>8</sup> Las conjunciones son unidades lingüísticas que conectan e indican la relación existente entre los sustantivos, verbos y pronombres. La frecuencia, la morfología, la semántica y el contexto son indicadores que apuntan al empleo discursivo de una determinada conjunción.

---

esta problemática en Carmelo Martines, “La tarea desafiante de la ciencia teológica en el siglo XXI”, *DavarLogos* 8.1 (2009): 75-90.

- 5 Platón fue uno de los pioneros en este sentido dividiendo el discurso en dos secciones: *o, no, mata y rh, mata*. “Paul’s style is unhellenic in arrangement, but in Ro 8 and 1Cor 13 he reaches the elevation and dignity of Plato”, Archibald T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville, Tenn.: Broadman, 1934), 129. En lo referente a los aspectos estilísticos de la epístola puede verse Douglas J. Moo, *The Epistle to the Romans* (NICNT; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1996), 5-8; 13-15; 30-38.
- 6 Elena Redondo, “Estudio de *ga, r* como marcador del discurso (*pro corona* de Demóstenes)”, *Minerva* 17 (2004): 11. Luego Denniston, tomando la nomenclatura de Hoogeveen, dividiría estas partículas en dos grupos: a. partículas que conectan ideas y b. “enfáticas” o “adverbiales”. Sin embargo no provee más que un estudio taxonómico de las conjunciones. Véase John D. Denniston, *The Greek Particles* (New York: Oxford University Press, 1934).
- 7 Stanley E. Porter y Matthew Brook O’Donnell, “Conjunctions, Clines and Levels of Discourse”, *FN* 8 (2007): 5-8. El asunto fue tratado en profundidad por Stephanie L. Black, *Sentence Conjunctions in the Gospel of Matthew: kai, , de, , to, te, ga, r, ou-n and Apyndeton in Narrative Discourse* (New York: Sheffield Academic Press, 2002).
- 8 Conjunciones adversativas, epexegeticas, causales, condicionales, etc. Cf. Ernest De Witt Burton, *Syntax of the Moods and Tenses in New Testament Greek* (Edinburg: T. & T. Clark, 1998), 83-116, 119-125, 126-142; Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament*, 1.176-1.193.

## MARCADORES DEL DISCURSO (MD)

Antes de pasar al análisis propiamente dicho, debemos definir que es un MD<sup>9</sup> y que funciones desempeña. María Pilar Garcés Gómez comenta:

“Si analizamos la organización de un texto, podremos observar que hay expresiones que sirven para estructurar las partes que lo componen, para enlazar unos enunciados con otros o el enunciado con el contexto y que se muestran como guías para facilitar al lector su interpretación”.<sup>10</sup>

Desde una perspectiva puramente textual podríamos mencionar tres tipos de MD bien definidos: (1) *argumentativo*, cuando conectan argumentos que apuntan hacia una dirección; (2) *informativo*, cuando organizan y estructuran la información y la sucesión de las partes temáticas y remáticas en el discurso; (3) *reformulativo*, cuando se reestructura una idea con el fin de ampliarla o justificarla. En este último lo «reformulado» es lo más relevante para la prosecución del discurso.<sup>11</sup> En otras palabras, guían las ilaciones comunicacionales sin ignorar sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> Tal y como indica Elena Redondo: “Se trata de la traducción del inglés *discourse marker*, donde *discurso* es la unidad semántica y pragmática superior al enunciado’, que ‘está constituido por uno o más enunciados coherentes entre sí que constituyen un conjunto semánticamente autónomo’ [...] No debe confundirse con el significado más específico de ‘exposición oral’, como un discurso (inglés *speech*)”. Redondo, “Estudio de *ga, r* como marcador del discurso”, 12. Acerca de la importancia de los marcadores discursivos véase Deborah Schiffrin, *Discourse Markers* (New York: Cambridge University Press, 1987), 49-72.

<sup>10</sup> Cf. María Pilar Garcés Gómez, *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación* (Madrid: Iberoamericana, 2008), 13.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 32-33.

<sup>12</sup> En el campo del NT algunos de los trabajos relacionados con esta temática son: A. H. Snyman, “A Semantic Discourse Analysis of the Letter to Philemon”, en P. Hartin y J. Petzer, eds., *Text and Interpretation: New Approaches in the Criticism of the New Testament* (Leiden-Boston: Brill, 1991), 83-99; Joel B. Green, ed., *Hearing the New Testament: Strategies for Interpretations* (Grand Rapids: Mich.: Eerdmans, 1995); Jeffrey T. Reed, “Discourse Analysis”, en *Handbook to Exegesis of the New Testament* (ed. S. E. Porter, NITS 25; Leiden: Brill, 1997), 189-217; S. E. Porter y J. T. Reed, eds., *Discourse Analysis and the New Testament* (Sheffield: Sheffield Academics, 1999); Jenny Read-Heimerdinger, *The Bezan Text of Acts: A Contribution of Discourse Analysis to Textual Criticism* (New York: Sheffield Academics Press, 2002); L. S. Kellum, *The Unity of the Farewell Discourse: The Literary of John 13.31-16.33* (New York: T. & T. Clark, 2004); Cynthia Long Westfall, *A Discourse Analysis of the Letter to the Hebrews* (London: T. & T. Clark, 2005); L. W. Rogerson y J. M. Lieu, eds., *The Oxford Handbook of Biblical Studies* (Oxford: Oxford University Press, 2006), 192-196; M. E. Taylor, *A Text-Linguistic Investigation into the Discourse Structure of James* (London: T. & T. Clark, 2006); Kou-Wei Peng, *Hate the Evil, Hold Fast to the Good: Structuring Romans 12.1-15.1* (New York: T. & T. Clark, 2006), 13-24; Daniel Patte, “Method for a Structural Exegesis of Didactic Discourses: Analysis of 1 Thessalonians”, *Semeia* 26.1 (1983): 85-129; David Alan Black, “The Discourse Structure of Philippians: A Study in Textlinguistics”, *NovT* 37.1 (1995): 16-49; Robert D. Bergen, “Text as a Guide to Authorial Intention: An Introduction to Discourse Criticism”, *JETS* 30.3 (1987): 327-336; Jeffrey T. Reed, “Discourse Analysis as New Testament Hermeneutic: A Retrospective and Prospective Appraisal”, *JETS* 39.2 (1996): 223-240; Tomoko Masu-

Algunos de los MD más frecuentes,<sup>13</sup> y que encontramos en nuestro texto,<sup>14</sup> son los siguientes:

| Vers.                               | Marcadores discursivos | Funciones-Aspectos                |
|-------------------------------------|------------------------|-----------------------------------|
| 16, 18, 21-22, 27-29, 36, 38        | o[ti                   | Aposición-epexegetica             |
| 2, 3                                | kai,                   | Aposición-epexegetica             |
| 36                                  | ge, graptai            | Aposición-epexegetica             |
| 34                                  | ma/llon                | Clarificación-Correctiva          |
| 4, 9, 15, 20, 23, 26, 32            | avlla,                 | Clarificación-Correctiva          |
| 31                                  | ou=n                   | Clarificación-Sumario             |
| 13, 30, 34                          | de,                    | Adición-Positiva                  |
| 17                                  | me, n...de,            | Adición-Positiva                  |
| 7                                   | ouvde,                 | Adición-Negativa                  |
| 5-6, 8-9, 23-25                     | de,                    | Adversativa                       |
| 10                                  | me, n...de,            | Variación-Sustituta               |
| 35 [3x]                             | h;...h;                | Variación-Alternativa             |
| 6, 11, 17, 21-23, 26, 29-30, 32, 34 | kai,                   | Espacio/Temporal-<br>Coordinativa |
| 4-6, 12-14, 27-28, 33               | kata,                  | Espacio/Temporal-<br>Coordinativa |
| 36                                  | w`j                    | Espacio/Temporal-<br>Consecutiva  |
| 15                                  | pa, lin                | Espacio/Temporal-<br>Repetitiva   |
| 22                                  | a; cri                 | Espacio/Temporal-<br>Terminal     |
| 1, 18, 22                           | nu/n                   | Espacio/Temporal-Puntual          |
| 36                                  | kaqw, j                | Comparativa-Positiva              |

zawa, "What Do the Critics Want? A Brief Reflection on the Difference between a Disciplinary History and a Discourse Analysis", *MTSR* 20.2 (2008): 139-149.

<sup>13</sup> "The language of the NT is not rich in particles as compared with the classical (cf. Mayser II 3, 115), partly because a number of old particles are not used at all, but especially because many of those that remain have only a limited function. On the other hand, some few, e.g. kai,, are overworked", F. Blass, A. Debrunner y R. W. Funk, *A Greek Grammar of the New Testament and other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago, 1961), 57.

<sup>14</sup> Helena Calsamiglia y Amparo Túson definen la "idea de texto": "... el texto es una unidad *comunicativa* de un orden distinto al oracional; una unidad *semántico-pragmática* de sentido, y no sólo de significado; una unidad *intencional* y de *interacción*, y no un objeto autónomo". Helena Calsamiglia y Amparo Túson, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (Barcelona: Ariel, 1999), 219.

|                      |           |                      |
|----------------------|-----------|----------------------|
| 26                   | kaqo,     | Comparativa-Positiva |
| 26                   | w`sau,twj | Comparativa-Positiva |
| 7                    | dio,ti    | Causal               |
| 36                   | e[neka    | Causal               |
| 18, 31               | pro,j     | Causal-Resultado     |
| 7, 15, 18, 21, 28-29 | eivj      | Causal-Resultado     |
| 12                   | ou=n      | Causal-Resultado     |
| 4, 17                | i[na      | Causal-Propósito     |
| 9-11, 13, 17, 25, 31 | eiv       | Condiciona-Positiva  |
| 9, 17                | ei;per    | Condiciona-Positiva  |

Figura 1: Visión de los marcadores discursivos en Romanos 8

### FÓRMULAS MACROSINTÁCTICAS (FM)

Dentro del corpus en estudio encontramos tres FM contextual y teológicamente conexas. Éstas son construcciones totalizadoras que abarcan los tópicos teológicos macro-estructurales del discurso paulino.

El sintagma preposicional *evn Cristw/| vIhsou/*. La fórmula comienza con la preposición dativa *evn*, destacando la idea de comunión íntima.<sup>15</sup> Después en el v. 10 encontramos una expresión complementaria *Cristo.j evn u`mi/n*.<sup>16</sup> Ambas expresiones contrastan con el estatus de esclavitud presentado en el capítulo 7. La perspectiva de victoria en el capítulo 8, es fruto de una vivencia constante “en Cristo Jesús”. Esta fórmula de apertura y cierre enmarca la existencia del creyente en un cuadro cristocéntrico.<sup>17</sup>

Posteriormente, hallamos la locución *auvto. to. pneu/ma* en los vv. 16 y 26. Este sintagma posee una riqueza teológica significativa en lo que respecta a la obra del

<sup>15</sup> En nuestro enunciado denota asociación o relación de dependencia, develando el matiz teológico. Véase Winfried Elliger, “*evn*”, *EDNT* 1:448. Para un análisis en detalle véase Roberto Pereyra, “Paul’s Earliest Statement Concerning the Christian: A Review and Evaluation of Research into Paul’s Association of the Term *evkklhsi,a* and *evn Cristw/|* in 1 Thessalonians” (Ph.D. diss., Berrien Spring, Mich.: Andrews University, 1995), 214-225.

<sup>16</sup> Cf. Romanos 7:23; 8:2. Como expresara Karl Barth: “*Christ in you* must never be apprehended as a subjective status which will someday be inaugurated and fulfilled: rather, it is an objective status already fulfilled and already established. Christ is the occasion by which men are enabled to apprehend themselves as existentially free. This apprehension is, however, conditioned by Christ”. Karl Barth, *The Epistle to the Romans* (New York: Oxford University Press, 1968), 285.

<sup>17</sup> Leon Morris aclara: “We cannot know the love of God apart from Christ. The cross, and only the cross, shows what real, divine love is”. Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1988), 342.

Espíritu Santo. El pronombre intensivo αυτο, j en el caso nominativo enfatiza la identidad del que obra.<sup>18</sup> Dios no envía a un ángel, un profeta o a un sacerdote; Él mismo opera en la mente y el corazón del ser humano: “*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios*”. Y es “[...] *el Espíritu mismo (quien) intercede por nosotros con gemidos indescriptibles*”.

Por último, la expresión οι; damen (cf. vv. 22, 26, [27], 28); va guiando el discurso de lo general a lo particular, de lo conocido a lo desconocido.

### ESTRUCTURA DISCURSIVA

La estructura discursiva del capítulo ocho se encuentra delimitada por el marcador textual ενν Cristw/| vIhsou (vv. 1, 2, 39) que, a su vez, nos proporciona el marco teológico de interpretación. Ga, r es utilizada 15 veces en todo el capítulo.<sup>19</sup> Su uso oscila entre una conjunción adverbial, causal y una conjunción lógica, explicativa. De esta manera, va introduciendo en el discurso unidades de sentido local y global.

- A<sup>1</sup> Ninguna condenación hay para los que están *en Cristo* (v. 1)
- A<sup>2</sup> La ley del Espíritu da vida *en Cristo* (v. 2)
  - A<sup>2</sup> b. Incompatibilidad entre los que son de la carne y del espíritu (v. 5)
  - A<sup>2</sup> b'. Consecuencias de ser carnal y espiritual (v. 13)
- B<sup>1</sup> Relación entre las aflicciones presentes y la gloria futura (v. 18)
  - B<sup>1</sup> b. La creación *gime* (v. 22)
  - B<sup>1</sup> c. El Espíritu Santo *gime* (v. 26)
- A<sup>3</sup> Certeza del amor de Dios manifestado *en Cristo* (vv. 38-39)

Figura 2: Estructura discursiva general de Romanos 8

A través de esta estructura, se acentúan dos pensamientos trascendentales, en lo referido a la imagen y el concepto de Dios. Primero, la necesidad imperiosa que posee toda la creación de la persona de Cristo (B<sup>1</sup>b.c.). Ya que en él se encuentra el deseo y la posibilidad de restaurar al hombre a su estado edénico (A<sup>1-2</sup>). En segundo lugar, Pablo no ignora la intervención divina (agnosticismo) ni lo presenta como distante o ajeno a la realidad de este planeta (deísmo). Esgrime la realidad divina paralelamente a la humana (B<sup>1</sup>), concluyendo con la certeza del amor divino en Cristo (A<sup>3</sup>). De esta

<sup>18</sup> Cf. W. Radl, “αυτο, j”, *EDNT* 1:179.

<sup>19</sup> Estos son los párrafos y versículos en los que aparece: 2, 3, 5-7[2x], 13-15, 18-20, 22, 24[2x], 26, 38. En lo que respecta al uso de ga, r en el NT encontramos la siguiente declaración: “Its use in the NT conforms to classical”, Blass, Debrunner y Funk, *A Greek Grammar of the New Testament*, 451.

forma, se reverbera a lo largo de todo el discurso paulino el carácter trascendente e inmanente de Dios.<sup>20</sup>

- A<sup>1</sup> Ninguna condenación hay para los que están *en Cristo*/v. 1 (evn Cristw/| VThsou/)
- A<sup>2</sup> La ley del Espíritu da vida *en Cristo*/v. 2 (evn Cristw/| VThsou/)
  - a. Limitación de la ley/vv. 3-4
  - b. Incompatibilidad entre los que son de la carne y del espíritu/v. 5 (ga.r kata.sa, rka)
    - b.i. Ser carnal o espiritual/v. 6
    - b.ii. Carne vs espíritu/vv. 7-12
      - b'. Consecuencias de ser carnal y espiritual/v. 13 (ga.r kata.sa, rka)
        - c. El Espíritu Santo guía a los hijos de Dios/v. 14
        - d. Espíritu de esclavitud vs espíritu de adopción/vv. 15-17
- B<sup>1</sup> Relación entre los sufrimientos presentes y la gloria futura/v. 18
  - a. La manifestación de los hijos de Dios/v. 19
  - b. Sufrimiento de la Creación/vv. 20-23
    - b.i. La creación *gime*/vv. 20-21
    - b.ii. El ser humano *gime*/vv. 22-25
  - c. El Espíritu Santo *gime*/vv. 26-37
    - c.i. Intercede en nuestro favor/vv. 26-28
    - c.ii. Dios nos hace más que vencedores/vv. 29-37
- A<sup>3</sup> Certeza del amor de Dios manifestado *en Cristo*/vv. 38-39 (evn Cristw/| VThsou/)

Figura 3: Estructura discursiva detallada de Ro 8

La Figura 3 nos permite apreciar los diferentes matices teológicos del discurso. A continuación señalaremos algunos de ellos. En A<sup>1-2</sup> se presenta la garantía del “perdón en Cristo”, teniendo como marco de referencia los capítulos 5 al 7.<sup>21</sup> De A<sup>2 b</sup> - A<sup>2 b'</sup> se deja ver lo estéril que resulta el esfuerzo humano frente al problema del pecado. Sin embargo, Pablo no deja sin respuesta a los fieles, antes bien afirma la actividad divina en pro del ser humano (B<sup>1 c.i</sup>). Otro aspecto importante es el claro énfasis pneumato-

<sup>20</sup> Referente a la tensión entre trascendencia e inmanencia puede verse Andrés Torres Queiruga, *La revelación de Dios en la realización del hombre* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1987).

<sup>21</sup> John Murray considera que esta frase es una alusión directa a la gracia presentada en los capítulos anteriores (cf. especialmente 6:3-11). John Murray, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1997), 275.



lógico; la expresión pneu/ma se encuentra 21 veces en todo el capítulo, con una gran variedad de sentidos (2, 4, 5[2x], 6, 9[3x]-11[2x], 13-15[2x], 16[2x], 23, 26[2x]-27):<sup>22</sup> La ley del Espíritu (2, 4); los que son y lo que es del Espíritu (5-6); vivir en armonía con el Espíritu (9-11, 13); ser guiados por el Espíritu (14-16); las primicias del Espíritu (23); la intercesión por parte del Espíritu (26) y su capacidad de "escudriñar los corazones"<sup>23</sup> (27). Son, en líneas generales, los temas abordados en relación con la tercera persona de la trinidad.

En la sección B<sup>1</sup> se propone un enfoque consolador. La idea del "sufrimiento pasajero" y la "gloria eterna".<sup>24</sup> Pablo tenía amplia experiencia en lo que a dolor o sufrimiento se refiere (cf. 2Co 11:23-27) y, sin embargo, afirma que no hay punto de comparación entre la condición actual y la venidera.<sup>25</sup> Al finalizar, el apóstol advierte a los fieles sobre la existencia de fuerzas que pretenden separarlos de su hacedor y redentor. No obstante, su plena convicción en el amor del Padre manifestado en la persona de Cristo, lo lleva a presentarlas como incapaces de logra su cometido (A<sup>3</sup>).<sup>26</sup>

#### ANÁLISIS DISCURSIVO

A continuación examinaremos la función discursiva y estructural de ga, r como se nos presenta en el corpus paulino.

El empleo del pronombre indefinido ouvdei, j señala el comienzo del discurso.<sup>27</sup> En adición a lo presentado en el v. 1, ga, r anticipa la exposición de información adicional en los vv. 2-4.<sup>28</sup> Pablo realiza un planteamiento antitético entre no, moj tou/

<sup>22</sup> Cf. James D. G. Dunn, *Romans 1-8* (WBC 38<sup>a</sup>; Dallas, Tx.: Wordbook, 2002), 412.

<sup>23</sup> En el AT sólo Yhwh posee la capacidad de "escudriñar los corazones" (Sal 139:1-4). En el NT esta actividad se le atribuye a Cristo (Lc 6:8) y al Espíritu Santo (v. 27) indistintamente.

<sup>24</sup> "Paul's contrast between *the present time* with its evil and suffering and *the coming age* with its *glory that is going to be revealed* reflects the Jewish and Christian belief in two ages". Barclay M. Newman y Eugene A. Nida, *A Handbook on Paul's Letter to the Romans* (New York: United Bible Societies, 1994), 158. Esta concepción también afecta a la deidad.

<sup>25</sup> "Romans 8:18", en *Seventh-day Adventist Bible Commentary* (ed. Francis D. Nichol; Hagerstown, Md.: Review and Herald, 1978), 6:569.

<sup>26</sup> Véase Ernest Best, *The Letter of Paul to the Romans* (Great Britain: Cambridge University, 1967), 104.

<sup>27</sup> "Οδεις display their semantic relevance esp. in apologetic argumentation for the restrictive exclusivity of the kingdom of God, of faith in Jesus Christ, and of the Church as the community of Christ [...] By emphasizing the exclusion of all human authorities and powers, the authority of God is given its full validity. Through the rhetorical accentuation of 'nothing, no one, no', [...] P.G. Müller, "ouvdei, j", *EDNT* 2:541. En el v. 1b hallamos una interpolación de la *synesis* del v. 4b, mh. kata. sa, rka peripatou/sin y posteriormente avlla. kata. pneu/ma, en consonancia con la costumbre de tratar de clarificar el texto. Cf. Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (New York: United Bible Societies, 1994), 455.

<sup>28</sup> v. 2 - ga, r conjunción adverbial, causal + hvleuqe, rwse, n verbo, aoristo, activo, indicativo, tercera persona, singular [de evleuqero, w - *librado*]/v. 3 - ga, r conjunción adverbial, causal +

pneu, matoj, “(la) ley del Espíritu”, y no, mou th/j a`marti, aj, “(la) ley del pecado”. En este caso, la conjunción kai, , actúa epexegeticamente desarrollando la relación teológica inherente: pecado/muerte (v. 13).

Luego, en los vv. 5-13, se puede observar una digresión.<sup>29</sup> La duplicación de ga, r en el v. 7 nos lleva al clímax de este segmento discursivo: dio, ti to. fro, nhma th/j sarko. j e; cqra eivj qeo, n, “por cuanto la manera de pensar de la carne es enemistad contra Dios”.<sup>30</sup> El sintagma ga. r kata. sa, rka estaría funcionando como cláusula de apertura y cierre. De manera puntual en los vv. 4-6 y 9, nos encontramos con la antinomia clásica de la teología paulina pneu/ma - sa, rx.<sup>31</sup>

También podemos observar en el v. 14 un uso epigramático de ga, r, ya que la misma expresa de manera sintética la identidad de los que son guiados por el Espíritu de Dios. Y luego, en el v. 15, teniendo como marco teórico lo ya mencionado, la inserción de una breve interpelación con la forma adverbial ouv (ga, r).<sup>32</sup> Ga, r tam-

hvsqe, nei verbo, imperfecto, activo, indicativo, tercera persona, singular [de avsqene, w - *débil*]. En el v. 3 encontramos una declaración aparentemente discordante con la cristología paulina. Si interpretamos el sintagma evn th/| sarki, como atributivo de a`marti, an, entonces Pablo está afirmando que “Cristo tuvo pecado”. Sin embargo el sintagma preposicional evn th/| sarki, funciona como predicativo en correlación con el verbo indicativo kate, krine. Como indica Robertson: “One conversant with Paul’s theology will feel sure that evn th/| sarki, is here meant to be taken as predicate”. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament*, 784.

<sup>29</sup> v. 5 - ga, r conjunción lógica, explicativa//v. 6 - ga, r conjunción lógica, explicativa//v. 7 - ga, r conjunción adverbial, causal + u`pota, ssetai verbo, presente, pasivo, indicativo, tercera persona, singular [de u`pota, ssw - *sjetan*]//v. 13 - ga, r conjunción adverbial, causal + zh/te verbo, presente, activo, indicativo, segunda persona, plural [de za, w - *vivís*]. La anadiplosis, de los vv. 9 (pneu/ma) y 17 (klhrono, moj), evidencia los conceptos que Pablo desea fijar en sus destinatarios.

<sup>30</sup> Cf. Jn 8:42; 1Cr 16:7; 2Cr 11:19-20.

<sup>31</sup> Con relación a este punto puede verse el trabajo de Robert Jewett, *Paul’s Anthropological Terms: A Study of their Use in Conflict Settings* (Leiden: Brill, 1971). Sobre su traducción es interesante el análisis y la propuesta de Sam Creve, Mark Janse y Kristoffel Demoen, “The Pauline Key Words pneu/ma and sa, rx and Their Translation”, *FN* 20 (2007): 15-31.

<sup>32</sup> v. 14 - ga, r conjunción adverbial, causal + a; gontai verbo, presente, pasivo, indicativo, tercera persona, plural [de a; gw - *guiados*]//v. 15 - ga, r conjunción adverbial, causal + evla, bete verbo, aoristo, activo, indicativo, segunda persona, plural [de lamba, nw - *habéis recibido*]. Los vv 14-16 conforman una sola unidad de pensamiento:

ga. r pneu, mati qeou/ a; gontai  
ou- toi ui`oi. qeou/ eivsin

evn w- | kra, zomen\ abba o` path, r (!wba aba !nyrq)

aavto. to. pneu/ma summarturei/ tw/| pneu, mati h`mw/n

o[ti evsme. n te, kna qeou/

Acerca del uso sinónimo de ui`o, j y te, knon véase Dunn, *Romans 1-8*, 454; Newman y Nida, *A Handbook on Paul’s Letter to the Romans*, 153. Delimitando el sentido de la expresión “hijos de Dios” (vv. 14 y 16 cf. Mr 14:36; Gál 4:5-6) el v. 15 comienza con un verbo aoristo indicativo (evla, bete).

bién antecede una pequeña interrogación en el v. 24c.<sup>33</sup> El carácter retórico de las preguntas mantiene intacto el sentido *de dicto* de *ga, r*.<sup>34</sup>

En el v. 18 la construcción *logi, zomai + ga, r* establece el punto de inflexión en la presentación paulina.<sup>35</sup> La misma introduce una nueva plataforma teológica: *ta. paqh, mata tou/ nu/n kairou/*, "los sufrimientos del presente tiempo". Seguidamente en los vv. 19 y 20 *ga, r* presenta los segmentos de material aclaratorio. Igualmente, en el v. 22 introduce el primero de tres estadios teológicos que Pablo presentara sobre la plataforma del v. 18. El segundo estadio se encuentra en el siguiente verso conectado por la fórmula *ouv mo, non de, ,* «y no sólo». Pablo exhibe la trágica condición poslapsaria de la creación con el empleo metafórico de *sustena, zw*.<sup>36</sup>

Este gemir traspasa la realidad del mundo natural (22) enhebrándose con la existencia humana (23) y ulteriormente con la realidad divina (26).<sup>37</sup> Por consiguiente en el

El estado de "adopción" es el desarrollo de la idea presentada en el v. 13 (cf. 2Ti 1:7). En este sentido, según Pablo, "Israel" no debe ser comprendido como una realidad temporal y étnica. "Israel" es una concepción teológica compuesta por una dimensión retrospectiva (AI), que proporciona identidad, y proyectiva (NT-Remanente), que provee continuidad. Quienes conforman este "Israel" son los "hijos adoptivos de Dios". Teniendo esto en mente, interpreto la forma hipocorística *avbba, (aba)* y la expresión *path, r*, como patrones de universalidad y unidad (cf. 10:2). Sumado a esto, la matriz sintagmática de *ui`o, j y te, knon* establece el nexo teológico con *rkb*. El énfasis está puesto en el "gemir" corporativo del primogénito/hijo (en sentido colectivo) de Dios: "Israel" (cf. v. 16; Éx 4:22).

<sup>33</sup> En el v. 24 encontramos una epanadiplosis con la expresión *evlpi, zw*. La esperanza y la fe son conceptos mutuamente complementarios en la vida del creyente.

<sup>34</sup> En los vv. 24, 26, 27, 31(2x), 33-35 Pablo emplea una figura retórica conocida como *subiectio* o *percontatio*. La misma consiste en la exposición de un diálogo ficticio entre el escritor y su/s destinatario/s. Las preguntas retóricas evidencian el uso de esta figura literaria; estas son empleadas para expresar más vívidamente el gozo producido por la intervención divina en la vida del creyente. Véase Blass, Debrunner y Funk, *A Greek Grammar of the New Testament*, 262.

<sup>35</sup> v. 18 - *ga, r* conjunción lógica, explicativa//v. 19 - *ga, r* conjunción adverbial, causal + *avpekde, cetai* verbo, presente, medio, indicativo, tercera persona, singular [de *avpekde, comai - manifestación*]//v. 20 - *ga, r* conjunción adverbial, causal + *u`peta, gh* verbo, aoristo, pasivo, indicativo, tercera persona, singular [de *u`pota, ssw - sujeta*]//v. 22 - *ga, r* conjunción lógica, explicativa. Del v. 19 al 22 se percibe un eco de las fuertes declaraciones de Génesis 3:17-18. Éstas responsabilizan al hombre en relación con el estado degenerativo de la creación. Véase James D. G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2006), 100-101. Un estudio completo en este sentido es el de Laurie J. Braaten, "The Groaning Creation: The Biblical Background for Romans 8:22", *BR* 50 (2005): 19-39. Para un abordaje interdisciplinario véase Andrews Linaev, *Why Animal Suffering Matters: Philosophy, Theology and Practical Ethics* (Oxford: Oxford University Press, 2009), 7-42. Una obra clásica sobre ecos veterotestamentarios en los escritos paulinos es la del profesor Richard B. Hays, *Echoes of Scripture in the Letters of Paul* (New Haven: Yale University Press, 1989).

<sup>36</sup> Cf. Gn 3:17; 2Esd 4:26-28; etc. Véase H. Balz, "sustena, zw", *EDNT* 3:313-314.

<sup>37</sup> v. 24 - *ga, r* conjunción adverbial, causal + *evsw, qhmen* verbo, aoristo, pasivo, indicativo, primera persona, plural [de *sw, | zw - salvos*] + *blepome, nh* verbo, presente, pasivo, participio, singular, nominativo, femenino [de *ble, pw - se ve*] + *ble, pei* verbo, presente, activo, indicativo, tercera per-

v. 26 *ga, r* articula la debilidad del hombre con la acción del Espíritu (*pneu/ma*), interactuando con la función contrastiva de la conjunción *avlla, .* También en el v. 26 se pueden observar dos *hapax legomena* que describen la obra del Espíritu Santo, las locuciones *u`perentugca, nei* y *avlah, toi j*. Este aspecto evidencia la singularidad de su labor.<sup>38</sup>

El v. 28<sup>39</sup> comienza con la fórmula *oi; damen de. o[ti* que introduce enseñanzas que constituyen, o son en sí mismas, parte de alguna tradición conocida popularmente (cf. Ro 2:2; 3:19; 1Ti 1:8; 1Jn 5:20).<sup>40</sup> Indudablemente Pablo extiende la plataforma teológica del v. 18. La construcción griega indica que las declaraciones de los vv. 29 y 30 son una expolición del v. 28b.<sup>41</sup> Los vv. 28 al 30 conforman un contenido de pensamiento completo.<sup>42</sup>

sona, singular [de *ble, pw - ve*] / v. 26 - *ga, r* conjunción adverbial, causal + *proseuxw, meqa* verbo, aoristo, medio, subjuntivo, primera persona, plural [de *proseu, comai - pedir*]. El tercer y último estadio es el sufrimiento divino (v. 26) conectado conceptualmente con los vv. 16, 22 y 23.

<sup>38</sup> Es sumamente interesante la idea de intercesión presentada en este verso. El verbo *u`perentugca, nei* hace referencia a la intercesión desde una perspectiva salvífica, “seems to differ somewhat from *entugca, nw* and *e]nteuxij* [...] in focusing more attention upon the fact that what is being said is for the special benefit of someone else. This seems to be implied by the prefix *u`per*”. Johannes P. Louw y Eugene A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* (New York: United Bible Societies, 1996), 1:427. Véase también George W. MacRae, “A Note on Romans 8:26-27”, *HTR* 73.1-2 (1980): 227-230.

<sup>39</sup> El v. 28 es uno de los textos más controvertidos en lo que respecta al sufrimiento humano y el accionar de Dios. El texto versa de la siguiente manera: *Oi; damen de. o[ti toi/j avgapw/sin to.n qeo.n pa,nta sunergei* ([*sunergei/ o` qeo, j*] - P<sup>46</sup> A B 81 cop<sup>sa</sup> [eth] Orígenes<sup>gr</sup> <sup>2/5</sup> *eivj avgaqo, n( toi/j kata. pro, qesin klhtoi/j ou=sin*). La variante textual pareciera ser otro *tiqúne soferim* (véase nota 27. Cf. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, 458). La redacción griega plantea un sujeto tácito, quizá por esta razón el escriba se sintió impedido a “clarificarlo”. Sintetizaremos los posibles sujetos de este pasaje a tres: (1) Si tomamos como referencia los vv. 26-27 podríamos afirmar que el sujeto es *to. pneu/ma*. Sin embargo esto interrumpiría la fluidez con el v. 29, donde claramente Dios es el sujeto. (2) Valiéndonos del orden oracional el sujeto podría ser *pa, nta*. No obstante la interpretación sería teológicamente incorrecta, a la luz de la teología paulina en particular y bíblica en general. (3) Por lo tanto, sólo tendría sentido teológico si tomamos a Dios (*qeo, j*) como el sujeto de *sunergei/*. No son las “cosas” en sí mismas o sólo el Espíritu Santo; sino la trinidad en su conjunto quien, a través de las distintas circunstancias de la vida, obra soteriológicamente en favor del ser humano. Podríamos ilustrar este principio con Gn 50:20, donde José interpreta teológicamente su experiencia: “Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien (*hbjl hbvx ~yhla*), para hacer lo que vemos hoy, para mantener con vida a mucha gente”, (RV95 - véase nota 52). Un estudio clásico al respecto es el de C. E. B. Cranfield, “Romans 8:28”, *SJTb* 19 (1966): 204-215; otro excelente trabajo es el de Frank Pack, “A Study of Romans 8:28”, *RestQ* 22.1-2 (1979): 44-53.

<sup>40</sup> Pablo articula sus declaraciones empleando la primera persona plural inclusiva.

<sup>41</sup> C. E. B. Cranfield, *Romans* (ICC; New York: T. & T. Clark, 2004), 431. En los vv. 29 y 30 encontramos una secuencia de cinco verbos aoristos, que funcionan como delimitadores de sentido (*proe, gnw; prow, risen* [2x]; *evka, lesen* [2x]; *evdikai, wsen; evdo, xasen*). El aoristo em-

La amplificación, en los vv. 31-39, es el corolario del discurso paulino.<sup>43</sup> En los vv. 31 y 33-35 pueden observarse una serie de preguntas retóricas, introducidas por la partícula interrogativa  $\tau\iota, \jmath$ ,<sup>44</sup> que vigorizan la tesis del discurso.<sup>45</sup> En el v. 36 encontramos una cita del Salmos 44:22 (cf. 2Co 4:11). La fórmula que lo introduce está compuesta en primer lugar por el sintagma verbal  $\kappa\alpha\upsilon\omega. \jmath \text{ } \gamma\epsilon, \gamma\rho\alpha\pi\tau\alpha\iota$ .<sup>46</sup> Y en segundo lugar por un  $\omicron$  [ $\tau\iota$  *recitativum*] (e.g. 3:10; 4:17), se arriba a esta conclusión debido a la omisión del mismo en la LXX (cf. Sal 43:23).

Pablo continúa desarrollando una realidad «atemporal» (*tiempo monumental*), el sufrimiento. Por su parte, la cita veterotestamentaria le aporta a este segmento discursivo un dejo “temporal” (*tiempo nortal*).<sup>47</sup>

El perfecto pasivo  $\text{pe}, \text{peismai}$  (v. 38) evidencia la convicción con la que el apóstol ha hecho su presentación.<sup>48</sup> En este caso  $\gamma\alpha, \rho$  ( $+\omicron$  [ $\tau\iota$ ])<sup>49</sup> complementa las decla-

---

pleado por Pablo es conocido como *aoristus tragicus* o aoristo dramático. Este tipo de aoristo es utilizado para hacer más vívida la realidad que se está describiendo (*evidentia*). Karl Brugmann lo presenta de la siguiente manera: “Nicht selten wurde der Aorist von dem gebraucht, was soeben eingetreten ist, besonders von einer Stimmung, die soeben über einen gekommen ist, oder von einem Urteil, das man sich soeben gebildet hat” (K. Brugmann, *Griechische Grammatik*), en Burton, *Syntax of the Moods and Tenses in New Testament Greek*, 22.

<sup>42</sup> Véase Alfred Junior Martin, “The Sovereignty of Grace as Seen in Romans 8:28-30”, *BSac* 99.396 (1942): 453-468.

<sup>43</sup> Al mejor estilo rabínico, el apóstol concluye su midrás homilético con un tono esperanzador (*biatimáh*).

<sup>44</sup> “Used in direct, indirect, and rhetorical questions”, T. Friberg, B. Friberg y N. F. Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2000), 381. En el v. 32 se observa una alusión a Génesis 22:12, 16. Tipológicamente existe un vínculo teológico entre el relato de la *Ageda* y Jesús. Daría la impresión de que Pablo está “citando” el TM. Abordamos esta conclusión dada la expresión  $\text{ivdi}, \text{ou}$  mucho más cercana al vocablo hebreo **dyxy** que la empleada en la LXX ( $\text{avgaphtou}$ ).

<sup>45</sup> La trinidad nos ama: (1)  $\text{th}/\jmath \text{ avg}\alpha, \text{phj} \text{ tou/ Cristou/}$  (v. 35); (2)  $\text{th}/\jmath \text{ avg}\alpha, \text{phj} \text{ tou/ qeou/}$  (v. 39); (3)  $[\text{th}/\jmath \text{ avg}\alpha, \text{phj} \text{ tou/ pneu, matoj}]$  (15:30). Este concepto implicaría un estudio detallado del material paulino para identificar la función y características de tales menciones.

<sup>46</sup> Esta es la fórmula común utilizada para introducir citas veterotestamentarias (e.g. 1:17; 2:24; 3:4, 10; 4:17; 8:36; 9:13, 33; 10:15; 11:8, 26; 15:3, 9, 21). La fuerza del perfecto intensivo  $\gamma\epsilon, \gamma\rho\alpha\pi\tau\alpha\iota$ , testimonia la vigencia y autoridad de las Santas Escrituras. Cf. David B. Wallace, *Greek Grammar beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1996), 576.

<sup>47</sup> Cf. Mateo 5:11-12. Sobre el empleo paulino del AT véase Edward E. Ellis, *Paul's Use of the Old Testament* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1957); Christopher D. Stanley, *Arguing with Scripture: The Rhetoric of Quotations in the Letters of Paul* (New York: T. & T. Clark, 2004); Richard B. Hays, *The Conversion of the Imagination: Paul as Interpreter of Israel's Scripture* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2005); Stanley E. Porter y Christopher D. Stanley, eds., *As it is Written: Studying Paul's Use of Scripture* (SBLMS, 50; Atlanta: Society of Biblical Literature, 2008).

raciones finales. El modo en que Pablo concluye su discurso no sólo nos sitúa en la perístasis del mismo, sino que también nos centra en el corazón de la teología paulina: *Cristo* (Cristo, j).

#### Uso discursivo de *ga, r*:

A continuación, después del análisis realizado, resumiremos las funciones discursivas de *ga, r* en nuestra perícopa:

- 1) Establece relaciones *de dicto*. Desarrollada, organiza y articula la información conservando la unidad y la progresión temática.
- 2) Interactúa con las distintas partes de la estructura discursiva como complemento.
- 3) Mediante *ga, r* el emisor brinda al perceptor la información necesaria para que este interprete correctamente el mensaje.
  - a) Este hecho se manifiesta también en oraciones interrogativas donde *ga, r* desempeña una función igualmente aclaratoria e interpretativa.
- 4) *Ga, r* introduce plataformas teológicas y desarrolla los estadios que las componen.

En la figura 4 se pueden observar algunos ejemplos:

| Vers.  | Texto  | Función discursiva         |
|--------|--|----------------------------|
| 14     | o[soi <i>ga.r</i> pneu,mati qeou/<br>a;gontai  | Relaciones <i>de dicto</i> |
| 5 y 13 | <i>ga.r</i> kata. sa,rka   | Complemento                |
| 2      | o` <i>ga.r</i> no,moj tou/ pneu,matoj<br>th/j zwh/j evn Cristw/  | Información adicional      |
| 15     | ouv <i>ga.r</i> evla,bete pneu/ma<br>doulei,aj   | Interpelación              |
| 18     | Logi,zomai <i>ga.r</i> o[ti ouvka;xia<br>ta. paqh,mata tou/ nu/n kairou/<br>oi;damen <i>ga.r</i> o[ti pa/sa h` | Plataforma teológica       |
| 22     | kti,sij sustena,zei  | <i>Estadio 1</i>           |

Figura 4: Usos discursivos de *ga, r* en Romanos 8

<sup>48</sup> “pe,peismai as used by Paul (cf. 14:14; 15:14; 2Ti 1:5, 12) indicates a firm and settled conviction, a confident certainty”. Cranfield, *Romans*, 441. Pablo culmina la respuesta a la pregunta realizada en el v. 35a apoyándose en la declaración del v. 37.

<sup>49</sup> v. 38 - *ga, r* conjunción adverbial, causal + pe,peismai verbo, perfecto, pasivo, indicativo, primera persona, singular [de pei, qw - *por lo cual*]. La fórmula *ga, r* o[ti se encuentra 6 veces en Romanos 3:2; 7:14, 18; 8:18, 22, 38. Su uso básico es el de preceder una aserción positiva o negativa indistintamente.

## TEOLOGÍA SUBYACENTE

## Dios sufre porque es mal interpretado por el hombre

El ser humano enfatiza la trascendencia<sup>50</sup> de Dios y hasta cierto punto habla de "indiferencia". Sin embargo, Pablo presenta a Dios interviniendo en la vida de los que lo aman;<sup>51</sup> corriendo incluso con estos, el riesgo de ser mal interpretado. Un ejemplo es la cantidad, de situaciones trágicas, que los cristianos catalogan con el rótulo de "voluntad divina".<sup>52</sup> No pocos han utilizado Romanos 8:28 en este sentido (eiségesis). Incluso, cuando pensamos de esta manera, pareciera que el sufrimiento humano es una "metodología divina de evangelismo". Dios nos da la posibilidad de elegir, no obstante toda decisión tiene consecuencias.<sup>53</sup> Vemos a Dios donde sólo deberíamos ver macro (en el mundo [macrohistoria]) y micro (en nuestra vida [microhistoria]) consecuencias del pecado.<sup>54</sup>

- <sup>50</sup> En la literatura actual la expresión "inmanencia" posee una connotación antropocéntrica, proveniente del *New Age*, que deriva en la "autodivinización". Su uso no apela a la idea de un Dios personal. Para un análisis crítico véase Fernando Aranda Fraga, "La escatología secular contemporánea: ¿Retorno a la inmanencia?", *DavarLogos* 3.1 (2004): 37-55.
- <sup>51</sup> El enunciado *toi/j avgapw/sin to.n qeo.n* define la identidad de los beneficiarios (vv. 27-33). El mismo es propio de la fraseología veterotestamentaria para identificar a Israel (e.g. Dt 6:5; 7:9; Neh 1:5).
- <sup>52</sup> El ignorar los atributos morales de Dios nos lleva indefectiblemente, a la distorsión de su carácter. "Cuando alguno es tentado no diga que es tentado de parte de Dios, porque Dios no puede ser tentado por el mal ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido. Entonces la pasión, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Amados hermanos míos, no erréis. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación" (Stg 1:13-17) (RV95).
- <sup>53</sup> La interacción entre "libertad" y "determinismo" es el mayor oxímoron de Schopenhauer. Su pensamiento permea gran parte de la interpretación teológica del sufrimiento. Del epigono de este prejuicio persiste la presentación de Dios como autor del mal, y por ende del sufrimiento. Cf. Arthur Schopenhauer, *Ensayo sobre el libre albedrío* (Buenos Aires: Gradifco, 2007). A modo de ejemplo véase CNN U.S. *Pat Robertson says Haiti paying for pact to the devil*; 13/01/10, en [<http://www.cnn.com/2010/US/01/13/haiti.pat.robertson/index.html>] 15/01/10.
- <sup>54</sup> En Qid 4,14 se explica el sufrimiento humano enmarcado en «términos clásicos». Sufrimos porque pecamos. Simeón Ben Eleazar realiza una analogía entre la existencia de los animales y la vida humana. Ambos vivimos para servir (*ynvmvl ala warbn al alhw*). A pesar de esto el ser humano, a diferencia de los animales, vive lleno de dificultades y sufrimientos. Lo que nos lleva necesariamente a preguntarnos ¿por qué razón? Según Simeón Ben Eleazar, el sufrimiento humano responde a su maldad inherente (*ytsrp ta ytxpqw yv[m ytw[rhv ala*). Con el tiempo los rabbies ampliaron el paradigma del sufrimiento complementándolo con la condición pecaminosa del ser humano, el *yetzzer bara'*. En GnR 9 encontramos un intento por ajustar la realidad de la raza humana con la declaración de Yhwh en Génesis 1:31. El sufrimiento humano y el pecado son abordados desde una perspectiva apologética de la justicia divina. Uno de los exponentes de este pensamiento era Judá Ha-Leví (1085–1141), quien decía que los problemas servían para limpiar pecados, por lo tanto recomendaba tener una actitud piadosa de aceptación.

Al “despertar” a la realidad de que todo lo que sucede en la vida de una persona no es la voluntad divina, la imagen y el concepto de Dios comienzan a reformularse.<sup>55</sup> El Espíritu Santo intercede y gime indescriptiblemente, con el fin de iluminar y salvar las mentes oscurecidas por el pecado. El énfasis paulino en el accionar divino se debe a que las acciones de Dios (v. 32) definen su carácter (1Jn 4:8). Dios no se encuentra ajeno, su amor hacia nosotros nos hace partícipes de su gloria y a Él de nuestras aflicciones (vv. 26 y 34).

### El hombre sufre porque no entiende a Dios

El empleo paulino de la expresión *οἶδα* es revelador. Hay aspectos familiares y otros totalmente desconocidos para el hombre. Pareciera ser que no hay punto intermedio. Nuestro desentendimiento de la realidad que nos circunda llega a tal punto, que ignoramos incluso lo que nos conviene.

Después de la caída Dios se reveló al hombre a través de cuatro fuentes: (1) la revelación natural; (2) la revelación antropológica;<sup>56</sup> (3) la revelación especial y (4) la revelación cristológica. El pecado distorsionó<sup>57</sup> la revelación natural, la revelación antropológica y por último la revelación especial (como consecuencia de la revelación antropológica).

En este contexto el capítulo ocho presenta tres principios teológicos de interpretación, que deben conformar toda hermenéutica del sufrimiento:<sup>58</sup>

1) *Principio cristológico*: Cristo es el prisma teológico a través del cual se debe reflexionar acerca del sufrimiento humano y divino.<sup>59</sup> Él es la única fuente de revelación sin reciprocidad con el pecado.<sup>60</sup>

<sup>55</sup> Tenemos menciones talmúdicas, como bHag 4b-5a, que ilustran la posibilidad de morir sin que esto guarde ninguna relación con la voluntad divina. Otra referencia que contrasta con la posición tradicional se encuentra en bBer 5a-b.

<sup>56</sup> Considero teológicamente correcto hablar de una “revelación antropológica”, basándonos en los conceptos de *~lc* y *twmd* (vv. 19-23). Cf. Gerhard Von Rad, *Genesis: A Commentary* (Philadelphia: Westminster, 1972), 57-61.

<sup>57</sup> Entiéndase por “distorsión”, el “ser pecado”. En la revelación natural y antropológica este fenómeno se produce en forma directa, mientras que en la revelación especial se da indirectamente. Cristo, habiendo sido “tentado en todo pero sin pecado” (Heb 4:15), es una revelación “nítida”. Dios, “en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo...” (Heb 1:2).

<sup>58</sup> Desarrollaré estos principios hermenéuticos en un futuro artículo.

<sup>59</sup> Este factor es producto de la simbiosis producida por la *kénosis*: Cristo es plenamente hombre y plenamente Dios.

<sup>60</sup> Si esgrimiéramos un argumento *reductio ad absurdum*, diríamos lo siguiente: Jesús, quien en el siglo I sanaba las enfermedades, perdonaba los pecados y traía consuelo y paz a cuanta persona se cruzara en su camino... ¿hoy “enferma”, “atormenta” y “condena” a los seres humanos? (cf. Heb 13:8).



2) *Principio holístico*: Es un gran desacierto exegético y teológico, abordar el "sufrimiento humano" y el "sufrimiento divino" como elementos aislados. Ambos se desarrollan en una realidad temporal y con repercusiones directas entre sí.<sup>61</sup>

3) *Principio Escatológico*: La plataforma teológica del v. 18 funciona como bisagra entre Dios y el hombre. Por ende la "gloria futura" es un estado de bienestar que se desarrolla a nivel divino-humano.<sup>62</sup>

### CONCLUSIÓN

La imagen de Dios se encuentra en el centro del conflicto cósmico entre Dios y Satanás. Ignorar este punto, y sus respectivas consecuencias, "diluye" nuestra identidad corporativa escatológica como pueblo escogido. Debemos ser sumamente prudentes cuando nos expresamos acerca de Dios, y no aceptar *pro forma* la "teología de turno".<sup>63</sup>

Concluimos con las palabras inspiradas de la escritora norteamericana Ellen G. White:

"It is Satan's constant effort to misrepresent the character of God [...]. At the same time he causes them to cherish false conceptions of God so that they regard Him with fear and hate rather than with love. The cruelty inherent in his own character is attributed to the Creator; it is embodied in system of religion and expressed in modes of worship. Thus the minds of men are blinded, and Satan secures them as his agents to war against God".<sup>64</sup>

<sup>61</sup> El sufrimiento divino es exponencialmente mayor al de cualquier ser humano. Nosotros, como es propio a nuestra naturaleza egocéntrica, sufrimos por nuestras dificultades y las de nuestro entorno. Dios, como es propio a su carácter de amor (el mismo que lo motivo a crearnos en primera instancia), a sufrido y sufre las realidades de todos los seres humanos. Un estudio sobre las distintas corrientes de pensamiento, en este marco, puede encontrarse en James F. Keating y Thomas J. White, *Divine Impassibility and the Mystery of Human Suffering* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2009).

<sup>62</sup> Podríamos establecer *a fortiori* que mientras nosotros padecemos, Dios mismo padecerá.

<sup>63</sup> Dos materiales que recomiendo, en este contexto, son Caleb Rosado, *What is God Like? A Study of Luke 15* (Hagerstown, Md.: Review and Herald, 1988); George R. Knight, *The Apocalyptic Vision and the Neutering of Adventism* (Hagerstown, Md.: Review and Herald, 2008).

<sup>64</sup> Cf. Ellen G. White, *The Great Controversy* (Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1950), 569.